

Pathe-Revista



MISS YETTE SAHITA

bella actriz, popular intérprete de aplaudidas películas y protagonista de

«La idea de Luciano»

MARZO 1918





Vilaseca y Ledesma

Concesionarios en España
y Portugal

DE

Pathé Frères

Barcelona: Paseo de Gracia, 43

Madrid: Mayor, 18

Valencia: Martínez Cubells, 4

Principales Agencias en

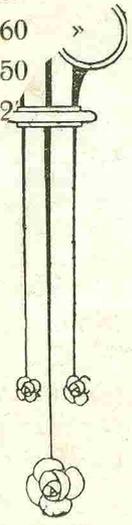
Bilbao, Sevilla,
y Zaragoza



Pathé-Revista

Estrenos durante el mes de Marzo

LOS PERALES DEL OREGÓN, Pathécolor, natural.	150 metros
REVISTA PATHÉ 458, información.	250 »
LA IDEA DE LUCIANO, cómica	530 »
ANALES DE LA GUERRA, 44, información.	150 »
MAS VALIOSO QUE EL ORO, dramática	850 »
EN LA ISLA DE JAVA, Pathécolor, natural	135 »
LA CONDESA DE SOMMERIVE, drama	1185 »
PIF Y PAF REAPARECEN, cómica	250 »
LA ALFARERÍA DE DAHOMEY, natural	95 »
REVISTA PATHÉ 459, información	250 »
EL PINZÓN DEL SENEGAL, Pathécolor, natural	140 »
HISTORIA DE UNA MARMITA, cómica.	360 »
ANALES DE LA GUERRA, 45, información.	150 »
REVISTA PATHÉ 470, información.	250 »
LA ÚLTIMA PASIÓN, drama	960 »
ANALES DE LA GUERRA, 46, información.	150 »
LUCHAS DEL HOGAR, drama.	112 »
SALUSTIANO HA GANADO EL GORDO, cómica	?
DEL LEMOSIN AL QUERCY, Pathécolor, natural	
REVISTA PATHÉ 471, información.	
UN CAMPAMENTO DE CAZADORES EN LA ALTA GAMBÍA, Pathécolor, natural.	
LAS FUERZAS TENEBROSAS, drama.	
TRAMPAS PARA CAZAR NOVIOS, dibujos animados	
EL TORPEDO AÉREO, drama.	
DOS PARA UN CORAZÓN, comedia	
EL AMOR DE UNA SIRENA, comedia	
LA LOCURA DE NEW-YORK, drama	





Douglas Fairbanks
EL GRAN ACTOR AMERICANO EN
La locura de New - York

LA LOCURA DE NEW-YORK

1075 metros

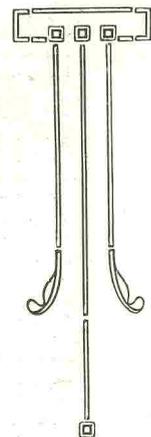
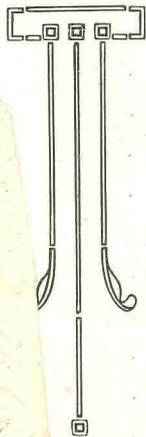
Triangle - Fine Arts

Grandiosa creación de DOUGLAS FAIRBANKS
el genial actor americano

Tiende el argumento de esta película a establecer un parangón entre la vida del Este y la del Oeste de Norteamérica, con respecto a sus cualidades alegres; a poner de manifiesto los antagonismos entre la Isla de Manhattan, la urbe magna, de las actividades infatigables, Nueva York, en una palabra, y las regiones agrestes, como Arizona, Nevada, salvajemente feraces, milagrosamente fecundas en la virginidad de su seno.

Steve O'Dare, de Nevada, lleva a Nueva York un tren de caballos, consignado a cierto conde Winkel, de nacionalidad rusa. Todo juveniles ardores su vida, Steve posee la fogosidad impetuosa de las regiones del Oeste. Amigo de toda diversión, pero prefiriendo siempre las audaces, las temerarias, las llenas de estridencias, por más adecuadas a su espíritu exento de timideces y misticismos insinceros, Steve, después de ir con sus antiguos amigos de colegio a todas partes... menos a rezar, se rebela un día contra la que él llama vida automática y sin emociones de Nueva York, y comienza una discusión en la que va haciendo resaltar los encantos de Nevada, la alegría de su luz, la virtud vigorizadora de sus aires, la fertilidad de su suelo que cría, sin el estímulo del cultivo, plantas frondosas, corpulentas, la sangre ardorosa de sus caballos salvajes, la reciedumbre temperamental de sus hombres, ante cuyas luchas el mundo corre, estremecido de pavor...

Estaban en el Country Club. Un camarero presentó un diario en el que se daba la noticia de un robo sensacional: el del collar de perlas de los Vandergould, famosa joya valuada en 100 mil dólares. Tampoco pareció a Steve hazaña reveladora de heroísmo: uno de Nevada, Black Burke, robó él





solo, con el auxilio de un revólver de infalible puntería, un Banco y una diligencia... ¡En Nevada no estilaban ladrones de poca monta.

No obstante, algo halló Steve en Manhattan que le impresionó más que en Nevada; y ese algo fué la deliciosa Alicia Richmond, noche en los ojos ardientes, sol en los áureos cabellos, primavera gentil en todo su sér, y un imán irresistible en la sonrisa; tanto, que aunque se moría de tedio en Nueva York, sin una sensación, vacilaba en irse de Nueva York... ¡Oh, la sonrisa de la rubia ideal, frágil como un sueño, bella como un éxtasis!

David Russell, el amigo predilecto de Steve, dispuesto a disipar su hastío, aunque siempre con vistas a demostrar la superioridad de Nueva York, apostó con él cinco mil dólares a que, en menos de una semana, tendría su sensación a la medida. Y Steve no se marchó a Nevada.

El conde Winkel llamó a Steve por teléfono, para tratar del negocio de los caballos; y nuestro héroe del Oeste fué trasladado a una casa donde parecía habitar el alma del misterio. En una distracción del supuesto Conde, una doncella monísima le arrojó un papelito en el que pedía protección para su señora cobardemente secuestrada por el Conde, su tutor, en las habitaciones superiores. Bravo y caballeroso, disponíase Steve a prestar a la cautiva el auxilio de su brazo, cuando se vió arrojado a un subterráneo y maniatado fuertemente. Desde allí oyó a Winkel hablar con un cómplice suyo y se enteró de que el ladrón del collar de los Vandergould era el Conde quien, por otra parte, no pensaba pagarle los caballos. A Steve ya no le cupo duda de que estaba entre bandidos, y se dispuso a luchar



hasta perder la vida, si preciso fuera. La doncella, compasiva, cortó sus ligaduras y Steve trasladóse a las habitaciones de la joven secuestrada, que era ¡nada menos que Alicia Richmond, la rubia gentil de magnética sonrisa! Entre mutuas y apasionadas promesas de amor, se organizó el salvamento de la linda prisionera. Para ello, Steve telefonó pidiendo auxilio a sus amigos del Club Country y llamando a cuatro muchachos intrépidos de Nevada...

Un ataque de proporciones épicas desarrollóse en poco tiempo entre los socios del Club y los opresores de Alicia. Steve, irreductible, hercúleo, tundía a golpes a sus adversarios. Rodaban los contendientes, derribados por puñadas formidables, o caían extenuados por la reciedumbre de la lucha... Un disparo certero de la joven oprimida, tendió al conde Winkel, mortal. Y Steve logró hacerse fuerte contra sus enemigos en el rellano de la escalera, que le sirvió de reducto inexpugnable...

De pronto, el valiente se encontró solo en aquella casa misteriosa. En vano llamó por todas las habitaciones. ¡Nadie! Cuando ya una leve angustia oprimía su pecho ante lo sobrenatural de la aventura, un rostro humano asomó por entre las junturas de un zócalo. Entonces, al empuje de sus nervios vigorosos, hizo saltar en mil pedazos el zócalo, que era de madera, y se halló en una pieza donde se reunían, en banquete fraternal, el conde muerto, su secuestrada pupila, sus amigos del Club, sus enemigos de momentos antes... Todo había sido una broma... Aquellos señores eran gente de teatro, que habían representado una comedia para dar a Steve una sensación.

Cuando los auxiliares de Nevada llegaron, al galopar de sus corceles, había pasado la escaramuza. Sin embargo, lo que a Steve no había resultado broma fué la dulzura de los brazos de Alicia, el calor de sus besos embriagadores... Y, a presencia de todos, raptó del comedor a la rubia gentil de ojos ardientes, de dorados cabellos, de imán en la sonrisa...

Hora y media después, mientras los comensales dormían bajo la amenaza de los revólvers de Nevada, Steve, a bordo de un transatlántico con Alicia, enviaba este radiograma a David Russell:

«He perdido los cinco mil francos... Tuve, en verdad, la mayor sensación de mi vida; pero robé una esposa ideal».

Y nuestro héroe pensaba para sí que Nueva York, como Nevada, tenía sus accidentes, sus estridencias, su locura..., y que la vida no la hacía más o menos grata el sitio donde se está, sinó la gente con quien se vive.



La Alfarería en Dahomey

(AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA)

Película Natural - PATHÉCOLOR

95 METROS

Las mujeres «ayagbés» cuyos únicos recursos son la fabricación de jarras, prestan a esta industria su más esmerada atención y cuidado.

Después de ir a buscar la tierra especial y de mezclarla con una especie de cemento, que da a los objetos la consistencia necesaria para evitar su cocción, el barro así formado se convierte bajo las expertas manos de las dahomeyanas en grandes y bien dibujadas jarras, que son después puestas a secar al sol para completar su solidez.

El día del mercado, las mujeres van a ABOMEY (capital del Dahomey) para canjear el producto de su trabajo por otros artículos.

La Condesa de Sommerive



EMOCIONANTE Y SUGESTIVA PELÍCULA SEGÚN **Teodoro Barriere**
EL DRAMA DE
REPRESENTADO EN EL GYMNASÉ DE PARÍS. MARCA S. C. A. G. L.

Cartel cuádruple, corriente y artísticas fotografías

≡ 1185 METROS

El conde de Sommerive ha quedado a los cincuenta años solo con su hija Luciana, cuya madre se fugó 20 años antes, abandonando esposo e hija.

De la educación de Luciana se ha encargado su madrina la marquesa de Cezeranne, pero el misterio que rodea la desaparición de su madre y la tristeza habitual de su padre, han impreso en sus facciones el sello de la melancolía.

Sin embargo, el anuncio de sus desposorios con Enrique de Kerdren han transformado radicalmente su existencia y Luciana es completamente feliz. Felicidad efímera, como la constancia huma-



na... Enrique de Kerdren ha trabado relaciones con otra joven, Alicia Valory, cuyo brillante recuerdo borra pronto la imagen un poco triste de su prometida. El amor no tiene ley. Las dos jóvenes, Alicia Valory y Luciana de Sommerive, después de haber sido amigas íntimas convierten en odio implacable su antiguo afecto y por lo que se refiere a la Sra. Valory, retirada en absoluto del mundo, parece mucho más sensible a la pena de Luciana, la extraña, que a la felicidad de su propia hija.



Entregada a su amor, Alicia Valory no intenta explicarse la actitud de su madre. Podría quizá sospechar que ésta no es otra que la Condesa de Sommerive, la mujer doblemente culpable como esposa y como madre y de la que ha oído siempre hablar con desprecio y compasión. Pero alguien ha adivinado el secreto de Alicia Valory. El conde de Sommerive, que quiere oponerse a que su hija sea sacrificada presentándose en casa de su antigua esposa. Angustiada la Sra. Valory solicita la generosidad de su hija y le pide que renuncie a su amor en nombre de una promesa, hecha en otro tiempo (según dice)

a la condesa de Sommerive, Alicia arguye que habiendo faltado a todos los deberes, la Condesa no es digna de semejante sacrificio. En este momento interviene el conde, quien revela a la pobre Alicia quién es su madre, dejándola anonadada.

A partir de este momento el desenlace se precipita, trágico, con el suicidio de Alicia que busca en la muerte la solución del angustioso problema planteado por la inconstancia de Enrique de Kerdren.

La hermosa obra de Théodore BARRIERE, llevada a la pantalla diríase que adquiere aún más intensidad dramática. Los más excépticos no escapan a la emoción que conmueve al espectador en las últimas escenas, avaloradas por la excelente interpretación de todos los artistas.



DOS PARA UN CORAZON

TRIANGLE-KEYSTONE

GRACIOSÍSIMA INTERPRETACIÓN DE BARTOLO, POMPONIO Y LA LUISA

570 METROS

Bartolo sentía por la Luisa una pasión vesubiana.. Pero Pomponio, el respetable autor de los días de la bella que así alteraba la existencia de Bartolo, oponíase a la unión de éste con su pimpollo, y el pimpollo, por su parte, estaba enamorado de Roberto Grande, un buen mozo con todas las de la ley. Tampoco daba el severo Pomponio la mano de su hija a Roberto, a quien tenía a su servicio para los menesteres caseros. ¿Podía la Luisa casarse con un hombre como Roberto Grande? ¡Imposible! El conflicto era de órdago.

Lejos de resignarse al desprecio, Bartolo se hizo de un arma poderosa para salirse con la suya; una escritura de una hipoteca, que gravaba la casa del papá. Y cuando el Sheriff del pueblo presentóse a notificar el vencimiento de la hipoteca, Bartolo puso a Pomponio entre la espada y la pared: «Si me concede V. la blanca mano de su hija, yo pago y la casa queda desgravada; si, por el contrario, me niega V. el enlace con su hija, pierde la finca, como yo perdí a mi bisabuela... Escoja».

La elección no era dudosa. Pomponio aceptó la desgravación; Bartolo pagó, y el Sheriff quedó tan contento. A la que no había modo de contentar era a la Luisa; los brazos de Bartolo antojábansele esposas de prisionera, y de sus ojos salió el llanto como furiosa catarata.

Mas ¡oh, feliz y providencial designio! En el momento en que la Luisa devoraba la pena inmensa de tener que casarse con Bartolo, llegó una carta para Roberto Grande. Pomponio la tomó y vió que el notario Guassón, hombre muy respetable por su seriedad, comunicaba a Roberto la herencia de 10.000 dólares por muerte de su tío, el rey del pescado frito.

¡Diez mil dólares! Aquello no era moco de pavo... Y con una frescura verdaderamente alpina, desautorizó a Bartolo para casarse con su hija, y autorizó a Roberto que, con diez mil dólares, parecióle más buen mozo y más casable. La Luisa no se volvió loca de alegría, pero le faltó muy poco...

Bartolo, despechado, usurpó el nombre del Sr. Guassón para poner un telegrama a Roberto diciendo que lo de la herencia había sido una lamentable equivocación; pero cuando se abrió el telegrama, el buen mozo y la Luisa... ya estaban casados.

Mas he aquí que el propio Guassón en persona se presenta con los diez mil dólares y los entrega al heredero; y entonces el corazoncito de la Luisa se queda definitivamente de propiedad del hombre hermoso por quien tanto ella había suspirado.

TRAMPAS PARA CAZAR NOVIOS

(DIBUJOS ANIMADOS)

Cómica

85 metros

Consortium

La elegante Leocadia, belleza *no comprendida*, aumenta sus hechizos con diversos artificios de tocador, con objeto de atraer a sus brazos al novio recalcitrante.

No habiendo podido conseguir por sus propios méritos encontrar el marido soñado, Leocadia emplea los grandes medios, proponiéndose gracias a un ingenioso sistema cazar a los novios como si fuesen vulgares ratones. Lo malo es que los que se dan cuenta y «huelen» la trampa, huyen horrorizados prefiriendo morir antes que casarse con semejante «beldad»; pero al fin un pobre ciego cae, bien a pesar suyo, en la trampa y se convierte en el compañero de la Leocadia.

... Los dos fueron felices y tuvieron muchos hijos... Si queremos, pues, encontrar la felicidad, que es un mito para los que ven claro, seamos ciegos. Tal es la moraleja de esta extraordinaria aventura.

« ESTRELLAS PARISIENSES »

HISTORIA DE UNA MARMITA

Escena cómica de M. E. LUNEL



360 metros

Un cartel

Un marido que se ocupa demasiado de los detalles caseros es una verdadera epidemia digna de figurar entre las que devastaron el imperio de los Faraones. El caso es que el Sr. Facundo Lebrillo no sólo se ocupa, por ejemplo, del puchero, oponiéndose a que su costilla utilice una nueva marmita, la famosa «marmita noruega» que hace verdadero furor en los hogares de nuestros vecinos, sino que no contento con el menú conyugal, tiene el cinismo de procurarse uno... extra, que va a buscar a casa de la elegante Pimprenette, cuyas cartas tiene la torpeza de esconder Lebrillo en el doble fondo de dicha marmita.

Cierto día, la Sra. Lebrillo recibe la visita de su amiga la señora Farina, que viene a consultarle acerca del mejor modelo de marmita noruega, ocasión que aprovecha la de Lebrillo para regalarle la suya, creyendo así prestar un señalado servicio a su esposo, que se mostró adversario acérrimo del susodicho artefacto.

Gozosa de su buena fortuna, la Sra. Farina se marcha con el paquete, que se apresura a mostrar acto seguido a su cónyuge, quien resulta ser tan enemigo o más del objeto que su amigo, y para mostrar su descontento coge acto seguido el chisme y va a esconderlo en el fondo de un armario.

Pocos días después, el Sr. Farina se va de viaje. «Esta es la mía» dice su esposa, y ni corta ni perezosa, se dispone a ensayar la marmita, cuando al abrirla encuentra las cartas, las famosas cartas de Pimprenette al Sr. Lebrillo. Ni por un instante duda de que dicha correspondencia no sea destinada a su marido y, llorosa, va a explicar sus cuitas a la de Lebrillo. Lebrillo intenta en vano disuadirla de sus propósitos, que no son otros que ir a armar la de Dios es Cristo en casa de Pimprenette, pero todo lo que puede conseguir es que las dos mujeres le permitan acompañarlas. Sin embargo, Lebrillo tiene la marrullería de avisar por escrito a Pimprenette del nubarrón que se avecina, así es que cuando los tres se encuentran en casa de ella, Pimprenette sale del paso con gran aplomo, aunque achacando la culpa al Sr. Farina, quien según dice ella, se ha hecho pasar por soltero dándole palabra de casamiento. Pero a su regreso, éste no acepta tal estado de cosas y acompañado de su cara mitad va a casa de la desahogada chica, quien para salir de todos los líos acaba por cantar de plano la verdad entera.

Gritos, lloriqueos, escenas de celos, todo ha sido motivado por la famosa marmita (¿quién lo hubiera creído?)

El Sr. Lebrillo con una frescura inconcebible culpa a su cara mitad, pues nada habría sucedido si ella no hubiese tenido la mala idea de regalar la marmita a su amiga Farina.



La Arboricultura en los Estados Unidos : Los Perales del Oregón

Pathécolor - Naturalista - 150 METROS

Recomendamos esta película a todos los que se interesen por la arboricultura nacional. Nuestros amigos de allende el Atlántico, nos dan una excelente lección y es de desear que recojiéramos frutos.

Un huerto florido en «Rogue River Valley», ofrece un espectáculo verdaderamente encantador. Resulta sumamente curioso ver encendidos al amanecer durante las heladas más de cinco mil fuegos en torno de los frutales, mantenidos a una temperatura constante, mientras continúa helando a pocos metros más lejos. Este calor salva el plantel, y los frutos llegados a sazón son cogidos en vez de golpear el árbol como todavía se acostumbra en muchas regiones. Envueltos separadamente se expiden después a los diferentes mercados que los solicitan.

El torpedo aéreo

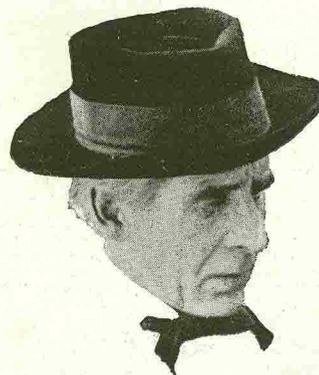


BESSIE LOVE
GENIAL ACTRIZ INTÉRPRETE DE
EL TORPEDO AÉREO

□ □
TRIANGLE - FINE - ARTS

□ □
Por la joven y deliciosa actriz
BESSIE LOVE

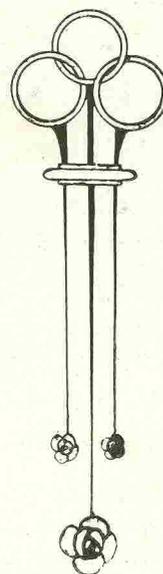
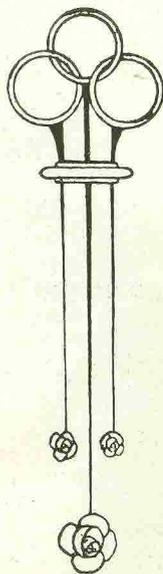
1465 METROS



AITKEN
UNO DE LOS INTÉRPRETES DE
EL TORPEDO AÉREO

Los periódicos, en grandes titulares anunciaban la próxima invasión del país por los contingentes armados de los Estados Sud-Oceánicos, cuya poderosa flota amenazaba ya las regiones del Sur.

Ante la declaración de guerra, se ordenó la concentración del ejército, y allá fué la juventud, dejando la amorosa paz de los hogares... Alarmado por la ola exterminadora de la gran insurgencia, el Consejo Nacional de Expertos ofreció un premio de un millón de soles a la mejor máquina de guerra



para la defensa del país confiando en que, al sagrado nombre de patria, despertaría, potente, el genio inventivo de los ciudadanos.

Alfredo Clavering, escritor, mecánico y químico, buscaba, entre los horrores de aquella tragedia nacional, una sensación para su última novela detectivesca, cuando sus ojos se detuvieron en la tentadora oferta de la fabulosa recompensa oficial; y recordando que Adrián Thompson, su mejor amigo, había dado cima a la invención de un maravilloso aparato controlado por las ondas hertzianas, corre a proponerle, más impulsado por anhelos patrióticos que por ambición del premio, que aplique a la construcción de un torpedo aéreo su controlador radial; y no sólo le estimula con sus palabras, sino que pone en su mano el dinero necesario para tan alto fin.

Secundado por Haveman, novio de su hija, Thompson comienza sus trabajos, en marcha rápida hacia un éxito feliz. Con no menos ansiedad seguía el proceso del invento Hulda, la criada de Thompson, una chica toda ingenuidad, que, admiradora del genio excéntrico de Clavering, reflejado en la honda emoción que imprimía a sus obras detectivescas, de las que ella era lectora asidua, esperaba que, imaginado por su autor favorito, el torpedo aéreo fuese algo brillantemente decisivo en los adelantos del arte de la guerra.

Mas he aquí que una banda de espías, emisarios de la coalición extranjera, trata de apoderarse del invento de Thompson. El jefe de la banda, Jaime Smith, había presenciado la prueba victoriosa



JOHN EMMERSON, EN EL TORPEDO AÉREO

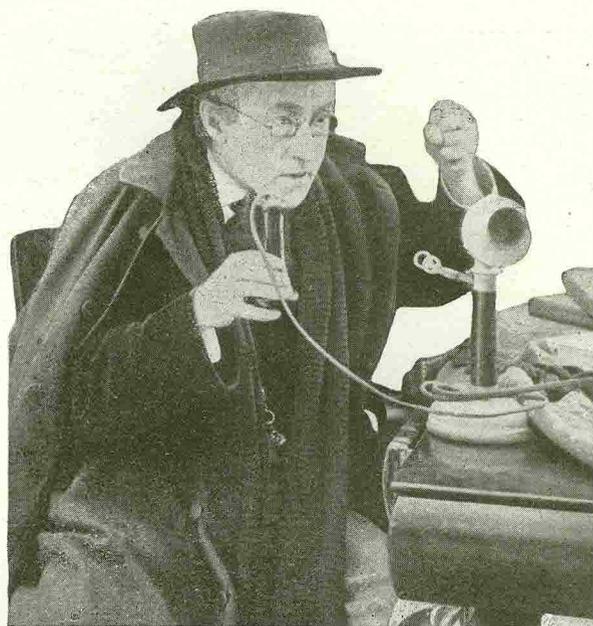
del torpedo, y en unión de Palotti, Lucía y otros dos secuaces, entra en la casa de Thompson, con la complicidad de la noche, y roba el arma destructora.

Mientras se desarrollan estos sucesos, la flota enemiga ha desembarcado enormes masas de combatientes en el Sur, y, apoderándose de la línea de la costa, ha iniciado un activo bombardeo que obliga a los habitantes a abandonar sus viviendas y a huir, enloquecidos de espanto, en doliente éxodo, para buscar un refugio en las montañas.

Cuando Tompson comprobó el robo del torpedo, sintió una desolación infinita; pero Clavering, gigante en sus alientos, reunió, a costa de inmensos sacrificios, el dinero necesario para construir otro modelo. A poco de comenzar a trabajar, Thompson recibió un anónimo amenazador en el que se le proponía ayudar al enemigo, advirtiéndole que pagaría con su vida la construcción de un nuevo torpedo... Y no se hizo esperar mucho la realización de la amenaza.

Bajo la apariencia de un inspector de teléfonos, presentóse en casa de Thompson uno de los espías; poco después de retirarse, el inventor fué llamado al aparato; al descolgar el auricular, una cápsula que contenía un gas mortífero hizo explosión... y Thompson se llevó a la tumba el secreto de su invento.

Hulda corrió a avisar a Clavering de la muerte de su amo; los instintos detectivescos del novelista sugiriéronle un plan habilísimo para hacer volver a los espías, con objeto de perseguir el secreto de la invención que estaba dentro del modelo robado, y así pudo enterarse de que se reunían en una farmacia, cuyo dueño era encubridor. Como la estratagema consistía en hacer público que Haveman continuaría la construcción y perfeccionamiento del torpedo aéreo, mientras Smith y sus cómplices, fracasada la repetición de la cápsula explosiva con Haveman, trataban de apoderarse de él por la



JOHN EMMERSON, INTÉRPRETE DE EL TORPEDO AÉREO

violencia, Clavering entraba en la farmacia y, con el auxilio de Hulda, que entretenía al boticario en el preparado de una fórmula médica de larga confección, recuperaba el torpedo robado, a la vez que por la misma Hulda avisaba a la policía y los culpables de espionaje eran detenidos.

El Consejo Nacional de Expertos aceptó la invención, y los torpedos aéreos comenzaron a ser enviados al frente de batalla. En tanto, la marea de la guerra se extendió, arrolladora. El invasor, después de arrasarse Villapest, el granero de las provincias del Sur, había establecido su cuartel general en Buquerston, obligando a las tropas del país a retirarse hacia Río Rojo, en cuya línea difícilmente resistían el avance enemigo, que diezmaba las fuerzas de tierra y sepultaba, con saña implacable, unidades marítimas en la tumba gigante de las olas...

Y llegó un envío de autos blindados, con telegrafía sin hilos, y de torpedos aéreos, cuyo equipo se estableció fuera del alcance de los cañones adversarios...

Partió el primer torpedo... Paseó unos instantes por el espacio su gallarda majestad de señor de los aires... Fué polvo para su poder el cañón enemigo, la terrible máquina sembradora de muerte. Y después se disparó otro, y otro...; huyó, en derrota decisiva, el ejército invasor, y a poco los torpedos se dirigieron contra la flota, destruyendo los acorazados imponentes.

Porrumpió el ejército indígena en aclamaciones entusiastas, júbilo conmovedor de patriotas y de vencedores... Clavering y Havemam recibieron el homenaje de la gratitud nacional... y el ingenioso novelista detectivesco, a falta de otra condecoración, deposita un beso, de gratitud también, en la frente de Hulda, la criadita inteligente y bella que, con inimitable grandeza de espíritu, había ayudado al triunfo de la patriótica empresa.

■ EL PINZON DEL SENEGAL ■

«HYPHANTORNIS CUCULLATUS» (AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA)

CINTA NATURALISTA - PATHÉCOLOR

140 METROS

Este interesante film documental nos permite echar un vistazo sobre la vida y las costumbres de este hermoso pájaro.

Las escenas que vemos desfilan ante nuestra vista, nos permiten admirar el admirable genio de constructor del pinzón y nos inculcan la convicción de que en muchos y determinados casos es un modelo de abnegación, afección y valor digno de ser imitado por los hombres.



Las Grandes

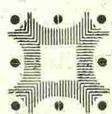
Pronto pasaremos en prueba privada
≡ la estupenda y grandiosa película de serie ≡

El Conde de Monte-Cristo

Mr. MATHOT

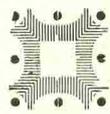
el eminente actor dramático en
el CONDE DE MONTE-CRISTO

según la popular novela de Alejandro Dumas (padre)



Verdadero alarde de la cinematografía contemporánea

≡ **INTERPRETACIÓN IRREPROCHABLE** ≡



Episodios de alto interés y de infensa emoción

≡ **ÉXITO SIN PRECEDENTES** ≡
LA MASCOTA DE LAS EMPRESAS



Series PATHÉ FRÈRES

En preparación ::
MUY EN BREVE



Otro resonante éxito de público y de taquilla

La magistral película de serie

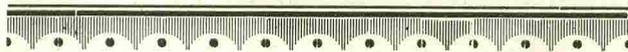
EL CORREO DE WASHINGTON



Protagonista **Miss PEARL WHITE**

TRIUNFADORA INTÉRPRETE DE

"La Máscara de los dientes blancos"



La bella y genial actriz americana
M. PEARL WHITE (Perla Blanca)
protagonista de EL CORREO DE WASHINGTON

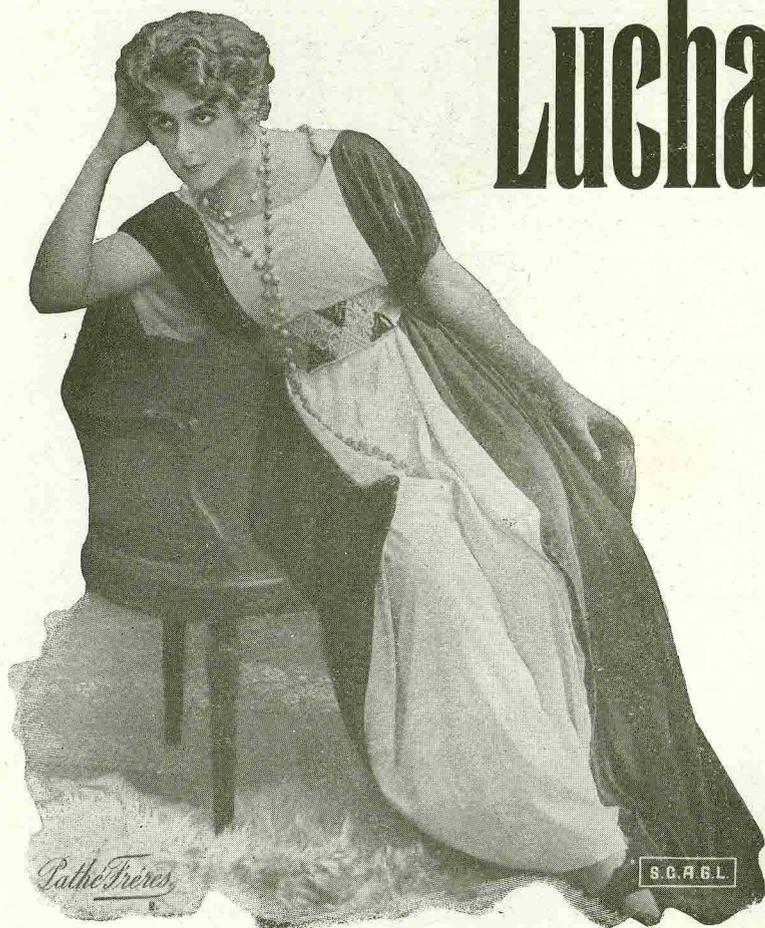


Originalidad : Arte : Emoción : Bella
fotografía : Sensaciones desconocidas
* en este género cinematográfico *

Lo más sugestivo
Lo más atrayente



Luchas del hogar



La eminente Gabriela Robinne en **Luchas del hogar**

Escena de Mme. Marie THIERY
y M. Charles TORQUET

ADAPTACIÓN ESCÉNICA DE
M. Georges MONCA

Cartel cuádruple y corriente : *Berrosas fotografías*
1125 METROS

Marca **S. C. A. G. L.**



La escena nos transporta a la época ya algo lejana de « antes de la guerra ». Juan Lirieux sujeto a la influencia de esa época algo turbia en las costumbres sociales, era un tronera inveterado. Dócil a los caprichos de sus numerosas ami-

gas, su locura llegó al extremo de comprometer por Carmen, una de las peores, su propia situación.

Su último regalo, un magnífico collar de perlas, da al traste con sus medios económicos. En la imposibilidad de pagar, Lirieux firma un falso giro y el joyero le amenaza con perseguirle. Solo su tío Fabricio podría salvarle, pero Juan ha abusado de su paciencia y en su desesperación acaba por confesarlo todo a su esposa Clotilde (Mme. ROBINNE, de la Comedia Francesa).

Esta, que precisamente acaba de enterarse de la traición de Juan, tiene el valor de callar su amor menospreciado. Ante el profundo y sincero dolor de su marido, y sobre todo ante la falta cometida y la necesidad de repararla inmediatamente para evitar el escándalo, Clotilde olvida su propio sentimiento y solicita el apoyo de su tío. Clotilde obtiene que aquél recoja el falso giro pero el tío a su vez impone durísimas condiciones a Juan a espaldas de Clotilde. Juan deberá para expiar su falta expatriarse hasta que haya reconstruido su fortuna, sin ver a los suyos ni comunicarse con ellos, a los que a despecho de su aparente ligereza adora con delirio.

Juan obedece y parte para Marruecos donde prosigue con ardor su objetivo de rehabilitación. Entonces estalla la guerra. Fiel a su deber, Juan regresa inmediatamente a su patria y su primera ambición es ver a sus deudos, pero la casa ha sufrido grandes modificaciones. Clotilde ha mudado de dirección, y no puede saber su paradero, viéndose obligado por tanto a partir a filas sin poder abrazar a su esposa ni a su hija. Por su parte, Clotilde no ha perdonado tampoco a su tío la severidad de



que ha dado pruebas y el anciano se ve precisado a ver de lejos a la pequeña sobriñita en el jardín a donde acude invariablemente todos los días. El buen hombre ocupa sus ocios visitando los hospi-



* * *

tales militares, y cierto día se encuentra con Juan. Un plan noble y conciliador toma forma en su espíritu: reunir a los dos esposos separados y hacerse perdonar.

Todo sucede según sus previsiones y mientras Juan penetra por la ventana de su hogar al igual que un moderno Romeo, tío Fabricio entra por la puerta, consiguiendo hacer olvidar por fin su justa severidad.

irreprochable, bella fotografía, interpretación concienzuda, en donde todos los actores están en la situación que al personaje corresponde.

Con tales elementos y haberse encargado la parte de protagonista a la bella y popular **GABRIELA ROBINNE** predilecta del público por sus legítimos prestigios de actriz eminente, el éxito de *Luchas del hogar* no admite discusión alguna.

Un campamento de cazadores en Alta Gambia

(Africa Occidental Francesa)

PATHÉCOLOR

Naturalista : 150 metros

Un cielo azul de índigo, un sol implacable, una luz centelleante que hace resaltar todos los contornos... La inmensa maleza se extiende hasta los confines del horizonte, confusión inextricable de hierbas y lianas, poblada de fieras; el león, la pantera, el tigre, la hiena y el chacal son los ejemplares que más abundan, aunque «todavía» existen la girafa, el avestruz y buen número de serpientes, grandes y pequeñas.

Las descripciones imaginativas que hemos leído en Julio Verne, Maine-Reyd o Gustavo Aimard, las vemos aquí realizadas, viviendo durante algunos minutos las emociones de los cazadores, que unas veces persiguiendo antílopes para su sustento, otras cazando peligrosos caimanes que encuentran en su camino, nos recuerdan los felices momentos de nuestra adolescencia, cuando soñábamos convertirnos en un émulo de Gerard, el famoso cazador de leones.

Salustiano ha ganado el gordo



ESCENA CÓMICA DE M. PAUL TIGRE
INTERPRETADA POR PRINCE



Un cartel humorístico

275 Metros

Salustiano tiene la dicha de que uno de sus billetes salga premiado con el gordo. Unas 100.000 pesetas que le vienen como pedrada en ojo de boticario, según reza el «dicho» popular.

Lo bueno es que Salustiano está doblemente satisfecho, pues su propósito es no decir ni media palabra a su cara mitad y mucho menos a la suegra, ya que podrá gastárselas alegremente (así lo piensa al menos) en compañía de su amiga Lola, una barbiana que se las trae, y con más apetito que un ministro en la oposición.

Pero lo malo es, también, que la caprichosa suerte, cansada quizá de haber favorecido a nuestro Salus, le juega la mala pasada de hacerle robar su cartera después de haberle prometido a Lola una soberbia sortija con brillantes. Lola no puede aceptar tal decepción y así lo manifiesta sin ambages al atribulado Salustiano, al que pone de patitas en la calle, obligándole a regresar mohino y cariacontecido a su casa, sin dinero y sin la Lola.

Ya en su casa, la suegra y la mujer que le observan con el rabillo del ojo, le hacen cantar de plano: «Figúrate, dice Salus a su media naranja, que he ganado el gordo. No te dije nada por tener la intención de regalarte la soberbia pulsera con brillantes que tanto te gustaba, pero unos cacos

me han birlado la cartera»... y aquí rompe a llorar como un becerro.

La suegra sonríe entonces, triunfante. Nada de lo que interesa a su yerno se le escapa. La buena señora sorprendió su secreto, y como mujer prudente, le quitó las cien mil pesetas de la cartera poniéndolas en sitio seguro, de modo que los rateros han robado sólo una cartera vacía. Y Salustiano saldrá del paso traspasando a su mujer el regalo destinado a Lola, dando calorosamente las gracias a la suegra, que ha velado por él como el mismísimo ángel tutelar.

Hay que desengañarse. Salustiano es el amo en esto de prodigar la risa a caño libre. Al revés de lo que ocurre con las subsistencias, a Salus no hay comisario de abastecimientos que le ponga tasa. Su ingenio se desborda sin freno, contagiando de alegría a sus infinitos admiradores. Y es lógico que nadie

intente contener el caudal inagotable de su humorismo que ahuyenta nuestras preocupaciones. Acaparador de la *vis cómica*, generosamente nos brinda su producción bienhechora. Vean ustedes la película reseñada y se convencerán de que no exageramos ni un ápice en nuestros anteriores elogios.





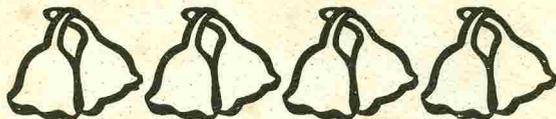
REVISTA PATHÉ

SEMENARIO ANIMADO

Todas las semanas lanzamos al público
en los principales cinematógrafos de
España, nuestra popular

“Revista PATHÉ”

conteniendo los más interesantes asuntos
del mundo, las modas, toda clase
de actualidad de España y una caricatura
viviente del suceso de la semana.



El Condado de...

¡EMPRESARIO!

HIDALGO

D.

Pathé Revista

GRATIS

IMP. DE LOS HERMANOS
JUAN GONZALEZ
CALLE DE SABLES